

Tambien á este le ha llegado su San Martin



EL PULPO

Sali la otra noche del café en compañía de un querido amigo y compatriota á quien los deberes de su cargo retienen, muy á pesar suyo, en Madrid.

La noche no era muy agradable. El aire vengador de la vecina sierra soplaban acanalado por las calles casi desiertas.

Pensamos en buscar un refugio donde pasar el resto de la velada.

—El teatro? Bien; pero ¿cuál?

En A ojo daban el golpe número 200 y pico á *El Cinematógrafo nacional*, y aun cuando el teatro sigue llenándose todas las noches en algo nos hemos de distinguir los forasteros que todavía no tenemos el gusto por completo averiado. En la Zarzuela ofrecían la trigésima representación de la última y lamentable equivocación de los hermanos Quintero, y no hay que soñar en conseguir localidades como no se tomen de antevíspera. En Eslava

daban el golpecito 40 y tantos á la indecente mama-trachada *La alegre trompetera*. Y en el Cómico, Chicote, con una tenacidad digna de mejor causa, repetía un espiritu de Labra *el malo*, el procesado Labra, que se titula *Los falsos dioses*, obra que el público pateó al ser estrenada y sigue pateando todas las noches.

En Novedades, Barbieri, Martín, etc., etc., no es prudente que piense quien mantenga medianas relaciones con su gabán, con su capa, con su reloj y hasta con su sombrero. Las aperturas son muchas y es muy fácil perder algo.

En los cines, los tan acreditados cines, para ver una sección que dura treinta minutos y cuesta dos reales precisa esperar un par de horas á la intemperie, formando cola.

Pero entre volver al café, donde era muy posible que no encontrásemos ya vacío nuestro sitio habitual, vagar por las calles expuestos á una pulmonía ó á un mal tropiezo con un borracho, ó ver la cara de la Julita l'ons y el arte exquisito de la Loreto, la elección no era dudosa. Nos encaminamos hacia Eslava.

—Dos butacas para la cuarta, revendedor.

—No hay, señorito; todo está vendido para hoy y para mañana.

Nos dirigimos al Cómico. En taquilla el rótulo consabido.

Un revendedor se acerca.

—Tres butacas me quedan para la cuarta!

—¿Qué fila?

—La veinte (la última del teatro).

Nos decidimos, por fin, y preguntó el precio.

—Dos pesetas butaca.

—En taquilla vale una.

—Pues no las vendo menos de ocho reales. Si ustedes no las quieren, otro las tomará.

Resignados, pagamos el brutal recargo.

Mi amigo estaba asombrado. Los cafés llenos, los teatros inaccesibles, en los cinematógrafos casi se daban de puñadas para entrar, los tranvías de la Fombilla y los Viveros, que cada diez minutos salen de la Puerta del Sol, eran tomados por asalto, y esto en una noche desapacible, víspera de un día laborable, lo cual indicaba que aquellos millares de personas que se divertían ni habían madrugado ni tenían que preocuparse de recuperar fuerzas para acudir la mañana siguiente al trabajo; y esto ocurre en una población que no tiene industrias, que carece de riqueza propia y donde las diversiones no están por su baratura, como en Barcelona, al alcance de los bolsillos más modestos.

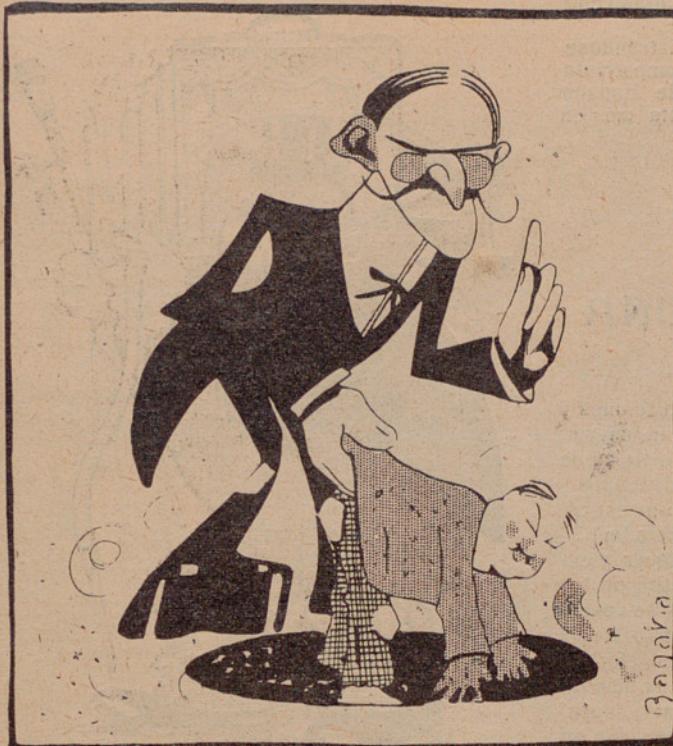
En Madrid se gasta en lujo, en diversiones y en vicios veinte veces más que en la capital catalana, y mercantilmente Barcelona es diez veces más poderosa que la capital de España, en donde el tipo del jornal es más bajo, las retribuciones inferiores.

—¿De dónde sale, pues, ese torrente de duros que gasta esa masa abigarrada que llena los teatros, los casinos, los cafés, los restaurantes nocturnos y los cinematógrafos? —preguntaba mi compañero.



El ambicioso Melquiades se entrena con loco afán, para dar otro concierto contra Solidaridad.

A palo por día



Desventurado Lerroux,
desdichada criatura
los que ayer le protegieron
hoy sin compasión le zurran.

Salen de toda España. Es la sangría que deja anémicas las regiones, el síntoma de nuestro aniquilamiento nacional.

Lo que en otros países es fuente de vida, en el nuestro es manifestación de pobreza, causa de muerte.

París traga millones de duros que acuden en todas partes del mundo para empoderar de oro sus bulevares y enriquecer á Francia

Los millones de reales que devora Madrid salen de España exclusivamente y el pulpo centralista no tiene siquiera la virtud de saberlos guardar en su estómago. Van á parar al extranjero.

Franceses, ingleses y alemanes son los grandes especuladores que acaparan los únicos negocios que pueden producir dinero en Madrid: la explotación de la tontería, del lujo y aun del vicio en gran escala; ellos poseen los hoteles, facilitan el capital para ciertas empresas, y la mayoría de los madrileños que están al frente de los negocios que más producen no son otra cosa que testaferros á sueldo.

Es uno de los fatales aspectos de este centralismo brutal y absorbente que consume á España. Las alcantarillas de Madrid se tragan las últimas pesetas que producen las provincias. Es una corriente subterránea que muere en las cajas de los sótanos del Crédit Lyonnais.

Todo ese derroche que escandalizaba á mi amigo es dinero arrebatado á la vida re-

gional casi á mano airada. Es fruto de las usurpaciones del maldito centralismo.

En Madrid hay constantemente una colonia de transeúntes que vienen á la Corte de mala gana para resolver asuntos, realizar gestiones en los ministerios, apremiar trámites, que si el interesado no se moviese de su provincia no se resolvían jamás. Esta masa asciende, según cálculos de un escritor madrileño, á unas diez mil personas que gastan en unos días, entre dádivas y diversiones, lo que allá en sus pueblos les cuesta muchas semanas y aun meses de trabajo el ganar.

En Madrid hay siempre al unos millares de pretendientes que las provincias más desheredadas arrojan á la meseta, y esperando un empleo que por lo general no consiguen, disipan en una temporada los últimos restos de su pequeña hacienda, la última peseta de un caudal que la corrupción del centralismo arrebata al cultivador de los campos, al desarrollo de las energías regionales.

En Madrid se cobran y se gastan las tres cuartas partes de nuestro horroroso presupuesto de pasivos y cerca de la mitad del de activos. España entera lleva la carga. Madrid solamente disfruta del beneficio.

Madrid se traga los presupuestos de personal, los ahorros de los provincianos, la mayor parte del dinero que á fuerza de trabajo se gana en las regiones.

Una descentralización administrativa y política sería la ruina de Madrid. Tres meses de resistencia al pago de los tributos despoblarían la Corte y las estepas de la meseta central presentarían horripilantes escenas de hambre á cuyo

Los ceduleros



Escenas que se preparan para la época del recargo

lado palidecerán los horrores famélicos de que ha sido teatro la India y que tanto han abultado con su rica fantasía los periodistas ingleses.

Mientras esto no ocurra seguirá registrándose el fenómeno que tanto intrigaba á mi compatriota de que siendo Madrid la población de España donde menos se trabaja, sea la que gasta más en divertirse.

TRIBOULET.

Madrid-Noviembre.

LA LOCA FORTUNA

Como el mar, tiene la vida sus fluctuaciones y sus mudanzas; pero España es siempre la misma, y estos cambios, favorables ó adversos, dejan de ocurrir aquí, ó pasan sencillamente inadvertidos.

España cuenta con revolucionarios domesticados, con políticos tornadizos y con una administración que cura únicamente de embrutecer y envenenar á los administrados. Al mismo tiempo los demás países se transforman, crean y se desenuelven para obedecer á la ley del Destino. Rusia lucha por su libertad, Francia aniquila al clericalismo, Portugal conspira y Alemania, aun más favorecida por la suerte, posee sus generales supersensibles y sus cancilleres frívolos, que viven en brazos del placer y en medio de los graves cuidados de la política.

Desde hace mucho tiempo no hemos inventado nada. No servimos para las cosas malas y menos aun para las buenas. Entre nosotros no puede nacer un Zeppelin ni criarse un Eulenburgo. Cuando más, podríamos envanecernos de haber engendrado un Maura.

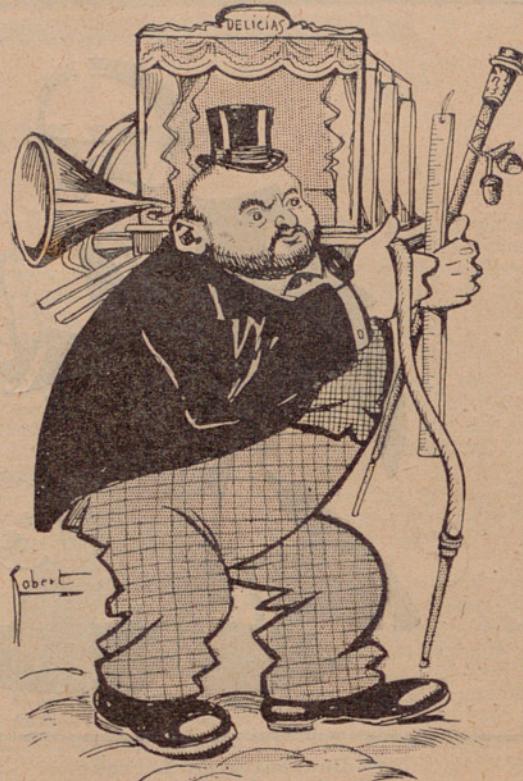
Acaso sea éste el único español digno de habitar en extranjera tierra. Vió la luz bajo una cons-

Cambio de tarjetas



Se anunció un lance seguro,
se habló de cosas tremendas,
mas todo se ha reducido
á una cuestión de etiqueta.

La gestión de don Minucias



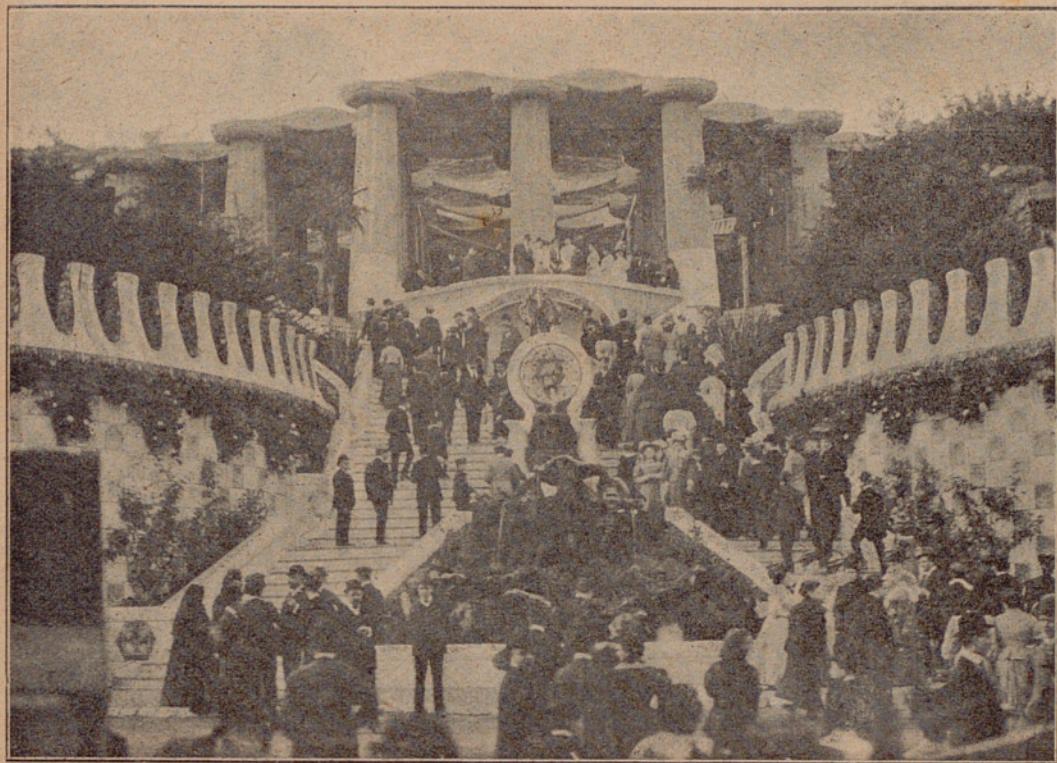
Hoy que empeñado se halla en probarnos su valía,
demuestra que tiene talla...
de agente de policía.

telacion afortunada. Sucesor de Gobiernos que han servido torpemente á la patria, ha cometido los peores yerros sin hacerse acreedor á una sola censura. No se puede decir de él que se atreva á un doble juego ni que se haya enredado en necias intrigas. Su actitud en los asuntos internacionales es bien sencilla y clara: se deja llevar por los acontecimientos. Unas veces sirve al diablo alemán y otras veces aparece resueltamente francófilo. Al final de esta aventura se ve aplaudido en Francia y agasajado en todas partes.

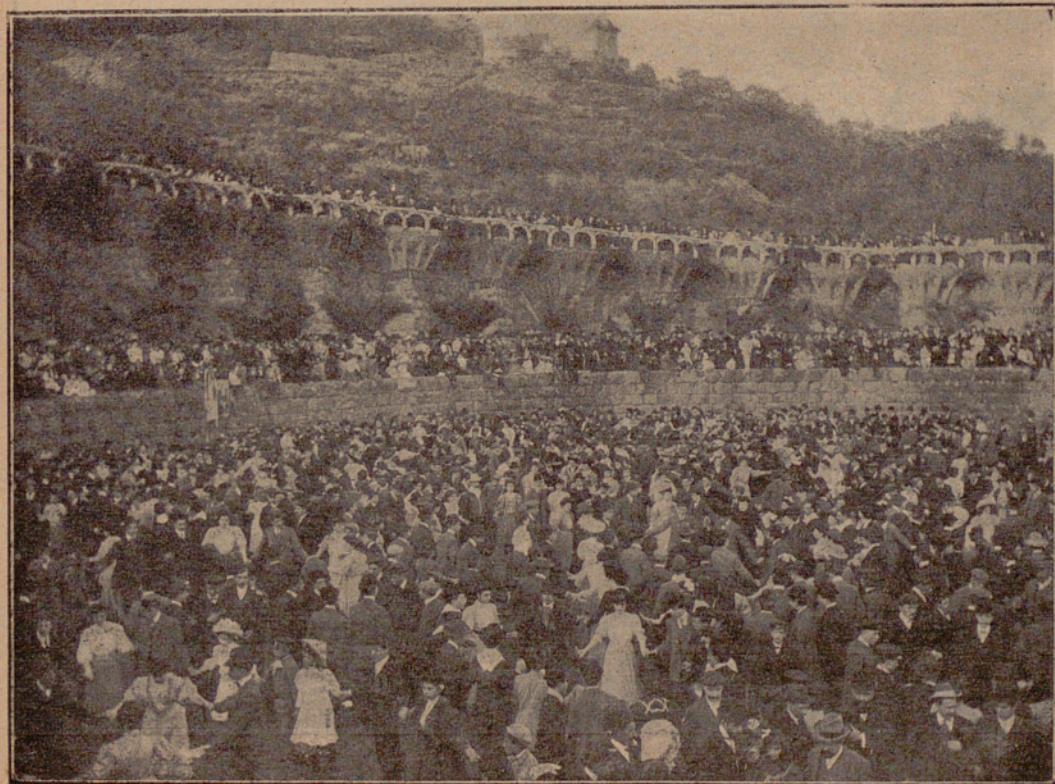
Sin duda la casualidad es un factor importantísimo en todos los problemas humanos. Pero, aun así, la casualidad, diosa voluble, se rinde con sobrado amor á nuestro Bulow —sin proceso, sin tacha—, y esto ha de ser motivo de envidia para unos y de dolor para otros, la mayoría de los españoles.

Esperemos que la suerte loca se canse algún día de prodigar sus favores al único español digno de ser echado de España.

Fiesta de la Caridad



Aspecto del Parque Güell en las primeras horas de la tarde del domingo último, en que se celebró la fiesta á beneficio de los damnificados por las inundaciones de Cataluña.



Las sardanas.



Las banderas de los Somatenes de San Justo Desvern, Esplugas de Llobregat y Pedralbes.



El general Ruiz Rañoy revistando el Somaten de San Justo Desvern.

¡yo quiero ser "inmortal"! o sea que Un alma en pena

En la Academia de la Lengua — la lengua académica es mayúscula — hay un sillón vacante y aun cuando parezca inmodestia yo quiero ser *inmortal*. Como supongo que para lograrlo no bastará el no ser cliente del doctor López, he decidido presentar mi candidatura

«de la inmortalidad al alto asiento».

Esta decisión mía obedece á que si yo no me presento no va á haber quien lo haga, y sería lamentable desaprovechar la ocasión y la vacante. La vacante sobre todo, porque se la llevará cualquier uno de esos que piden en latín la gloria eterna y en castellano la eterna nómada.

Claro es que tengo mis méritos y servicios para abonar la pretensión. En primer lugar no sé francés, cosa rarísima en estos tiempos de la *Berlitz school*, y, como es natural, me veo obligado á hablar, mal que bien, en castellano, ó por señas.

No he traducido nada para Maucci y este sí que es otro mérito!

Hace tiempo que no frequento la peña del Suizo, ni tengo conversación con Juanito Moles, lo que quiere decir que no hablo del todo mal, ni de nadie.

Para enriquecer mi léxico he leído casi todo! lo escrito por Valentí Camp y sé lo que significan

Atisbos y disquisiciones, Premoniciones y reminiscencias.

Y, por último, para no cansar con la enumeración no colaboro en ninguna de las innumerables encyclopedias actualmente en curso en Barcelona.

Tales son los méritos negativos que puedo alegar en favor de mi candidatura al sillón académico, en el cual pretendo acomodar mi posterioridad para pasar á la *posterioridad*, sin confundir ambas cosas, como Mir y Miró.

Con ello habría bastante para aspirar á la inmortalidad; pero acaso no es lo suficiente para conseguirla, como me he propuesto, y para mejor



La duda y las esperanzas,
la ambición y los deseos,
han convirtido su vida
en un verdadero infierno.

apoyar la pretensión pienso publicar un tomo de versos glaucos y un estudio, inspirado en otro de Pinilla acerca del *Don Juan* de Zorrilla, el *Don Juan* de Molière, el *Don Juan* de Mozart, el *Don Juan...* Sol y Ortega y el *Juanito* de las escuelas de primeras letras.

¿Qué á qué tanto empeño en ser inmortal? Pues... porque no tengo prisa de morirme, lo primero y por usar uniforme como Ossorio, lo segundo.

En cuanto á mi programa académico es radicalísimo.

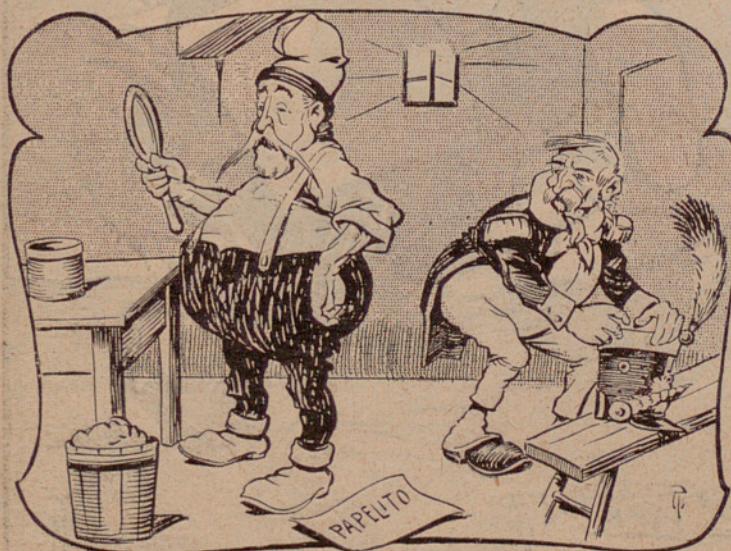
— «*que uno dice haiga*». Pues muy bien dicho. Nada de restringir la libertad individual. Se incluye la palabra en el Diccionario y en paz.

— ¿Cuál es el objeto que la Academia ha de perseguir? Que nadie hable mal. Pues se declaran libres la murmuración y la blasfemia, se cierran el Congreso y el Ateneo, y problema resuelto.

Yo no quiero confundir la pureza con la fosilización del idioma. Pura... barbaridad es el decir *cuala*; pero ¿qué demonio! se entiende mucho mejor que *tocho por tonto* y otras palabrotas que ni Dios emplea, como no sea el ya citado amigo Valentí Camp.

Así, pues, por derecho propio, consentiré que entren en el idioma el *haiga*, el *cuala*

Aprovechando

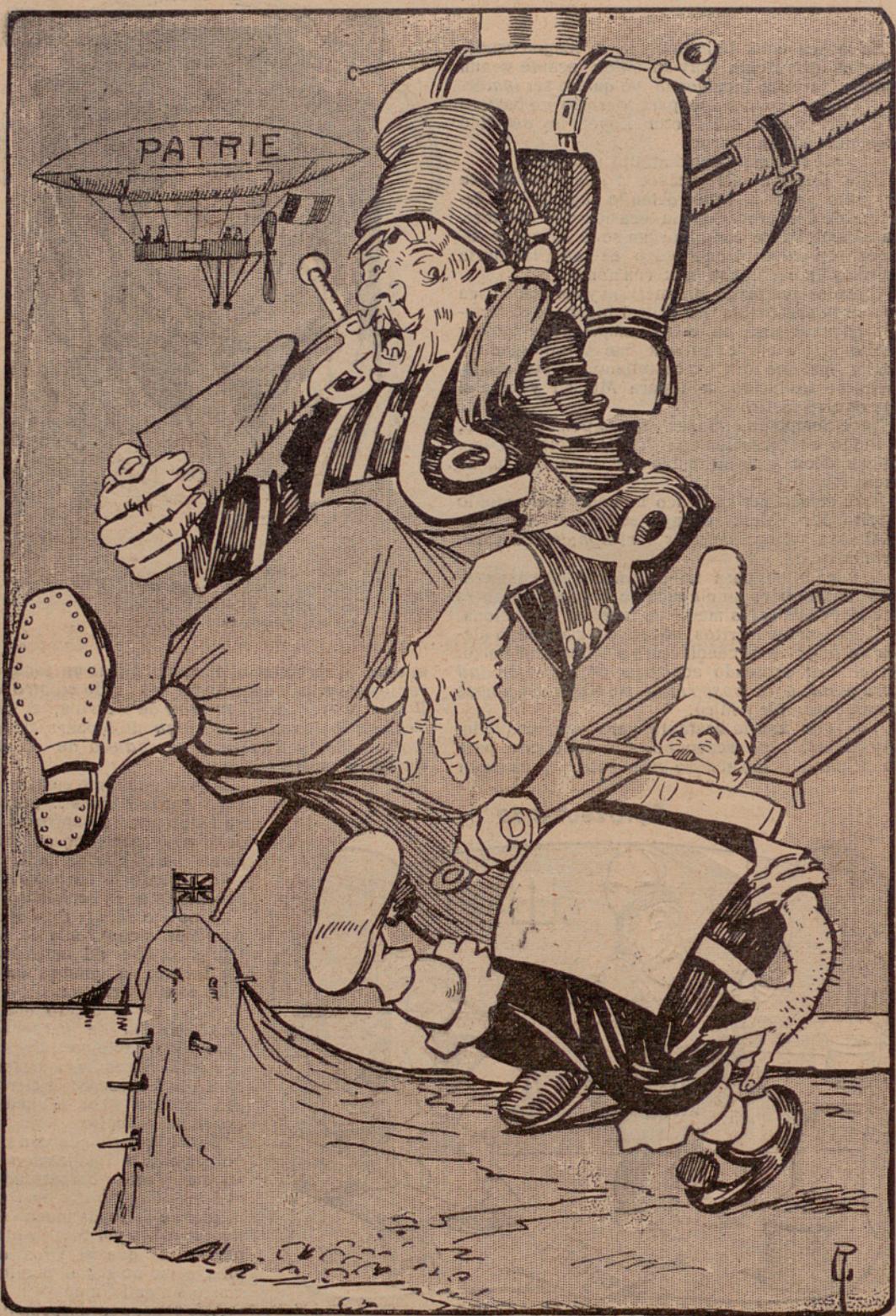


— ¿Resueltamente se pone usted la barretina don Segis?

— Sí.

— Pues entonces recojo yo el morrion.

El regreso á Francia



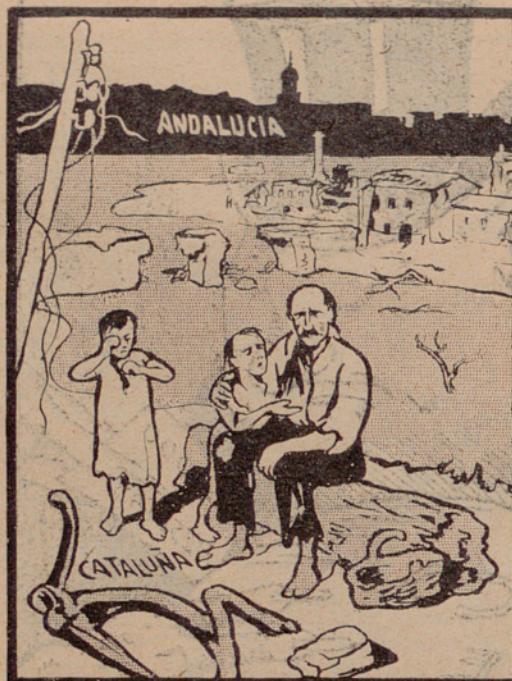
Vamos á casa y á ver si desde allí preparamos otra ocasión mejor para volver



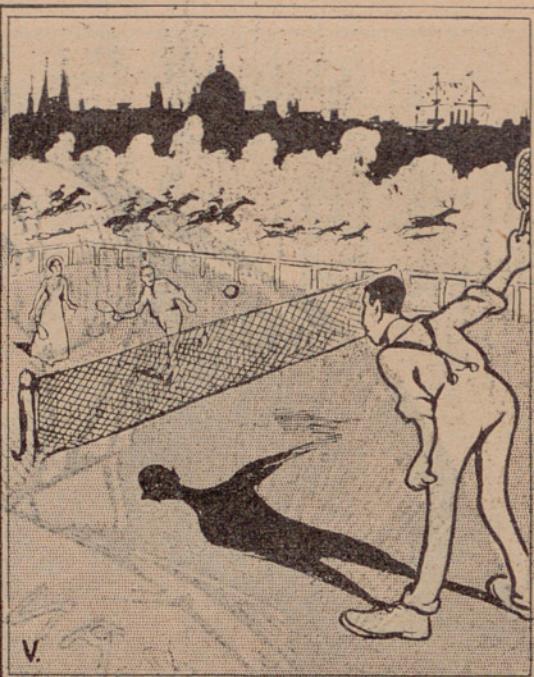
Aunque cojan al ladrón,
creemos que le darán

los cien años de perdón
que le concede el refrán.

Confrasfes



España.



Inglaterra.

y la *sicalipsis*, especialmente la *sicalipsis*, que al fin será una manera de purificarla, ¡que buena falta le hace!

Mi criterio en cuestiones ortográficas es todavía más amplio: que cada cual escriba como le venga en gana; pero que nadie aprenda á leer. Así todo se concilia, pues las faltas ortográficas no se notan.

Ahora bien; es muy posible que mis radicalismos me cierren la puerta de la Academia y las de la inmortalidad. Para el caso de que no me elijan académico, yo pregunto: ¿Para qué queremos la Academia?

—Para evitar—se me dirá—la corrupción del idioma.

Vamos... para que nadie nos corrompa las oraciones.

En tal caso que la supriman.

¿Qué puede importarnos la lengua á los españoles?

Para el uso que hemos de hacer de ella.

Pero yo insisto en que quiero ser inmortal á toda costa. ¿Qué hacer para conseguirlo?

Tengo una idea—y en esto supero á Lacierva—una idea luminosa.

Ya sé cómo llegar á la inmortalidad: cerrando la Academia.

Retiro el programa y la candidatura; pero por mí pueden seguir diciendo *cualquier* y *haiga* los señadores que lo dicen.

¡Abajo la Academia!

El sillón que me corresponda que me lo traigan á casa.

¡Ah! Pero que no saque la lengua Toribio... ¡Se había puesto tonto!

JERÓNIMO PATURO.

(Inmortal sin uniforme.)

¡OH PODER DE LOS RECUERDOS!

Pasó la fiesta de los Santos, el día del homenaje á los muertos... y hemos de dedicar otra vez nuestra atención á la labor de los vivos.

Pero para eso tropezamos con un inconveniente.

Los Tenorios de los teatros del Paralelo, los *panellets* y las castañas y las visitas tuneraes de estos últimos días han absorbido por completo nuestra imaginación, haciéndonos olvidar los cuatrocientos artículos del proyecto de ley de Administración local que Maura trata de colarnos.

Y que esto me haya ocurrido á mí, nada de particular ofrece; lo sensible es que los hayan olvidado algunos de nuestros concejales, tales como Valentí Camp, López, Zurdo, Pinilla y Palau, que los habían aprendido de memoria y cada noche de sobremesa los recitaban ante sus respectivas familias. Pero el oido se justifica si se tiene en cuenta la influencia que los recuerdos ejercen en la imaginación de las personas.

A Pinilla y Mir y Miró, por ejemplo, las *membranzas de dichas* pasadas que el *tradicional Tenorio* les ha hecho sentir, ¿no son bastante para hacerles dar todo al oido?

Ya contemplo el asombro de los lectores al ver que incluyo al sesudo Pinilla entre el número de los que hechizan corazones candorosos. Hasta ahora á nadie se le había ocurrido esto, y, sin embargo, nada más cierto.

Desde el feroz vigilante
de poblada cabellera,

hasta la infeliz guantera
o modistilla galante
recorrió su amor triunfante
toda la humana escalera.

Y he aquí un triunfo con que Pinilla deja tamaño á Mir y Miró y hasta á Carlitos Ossorio, que bate el record en la piratería de corazones.

Carlos Ossorio, á pesar de su peinado á la Cleo, que constituye un encanto irresistible y soberbio, ha logrado con uistar los amorosos anhelos del sensible corazon de un individuo del Cuerpo policíaco? ¡Sus hechizos alcanzaron no pudieron!

Y conste que él tampoco lo ha deseado.

Pues bien; Pinilla con sus irresistibles encantos prendió en sus redes el corazon de un vigilante nocturno que le amó con veracra locura.

Claro está que Pinilla, que no es ningún Moltke, se mostró ingrato y á las timidas insinuaciones del enamorado galan correspondió con unas soberbias calabazas acompañadas de un significativo puntapié que el despechado amante recibió «donde más pecado había», según dijo no sé quién.

Ante recuerdos de esta naturaleza se olvida el desdichado proyecto de Maura, á pesar de sus cuatrocientos artículos, cifra espeluznante si se tienen que leer todos, é insignificante si se compara con el número de panellets que nuestro gobernador ha engullido estos días. Y el mismo efecto que el tradicional Tenorio ha producido á Pinilla y Mir y Miró, la hecho la memoria de los difuntos en Palau, Lopez y Valentí Camp.

A los dos primeros porque

El dia de los difuntos
sienten cruel remordimiento
los que cultivan la ciencia
de Hipócrates y Galeno
¡Es dia en que la conciencia
hace sufrir á los médicos!

A Palau por su calidad de farmacéutico.

Y en cuanto á Valentí, sus filosofías sobre el no ser, propias del citado dia, le hicieron perder la chabeta y probablemente nunca la recobrará.

El único que por mor de las castañas lo ha olvidado todo es Zurdo. Este edil suele pasar las verbenas y fiestas de guardar en compañía de un municipal protegido suyo.

La víspera de Todos los Santos se reunieron y después de atracarse de castañas comenzaron á evocar tiempos pasados, recordando las juerguecitas que otras verbenas habían corrido juntas. Sin duda estos recuerdos conmovieron el corazon de Zurdo, puesto que prometió retirarse á la vida privada para entregarse de lleno al disfrute de los placeres que a los fueron el antojo de su vida.

¡Ojalá cumpla Zurdo su palabra y ojalá también el ejemplo cunda entre sus congéneres del Ayuntamiento!

JESÚS PARDO.



La pesadilla de los alemanes.





La Epoca, intentando quitar importancia á las declaraciones hechas por los diputados solidarios en el Congreso, dice que sus radicalismos no pueden producir ya aquel vivo choque de los primeros días porque la Cámara se ha acostumbrado á oírlos.

El órgano maurista hace esta afirmación con el vano intento de que le resulte maliciosa, sin percatarse de que es el mayor elogio que puede hacer de la actitud de los solidarios.

En el Círculo conservador



—¿No se sienta usted, don Juan?

—No, gracias; hago esta sola postura al siete, y en cuanto venga el rey me marcho.

Cuando llegaron á Madrid se afirmó que no se atreverían á hablar, ó que, si se atrevían, la Cámara se les echaría encima sin escucharles.

Los solidarios despreciaron estas amenazas, hablaron y la Cámara les escuchó, aunque con cierta sorpresa.

Hoy, segun *La Epoca*, los oídos del centralismo se han acostumbrado al canto regionalista y lo escuchan sin intentar ahogar sus notas con los patrióticos de la resobada *Marcha de Cádiz*.

—Eso queríamos.

Lo propio que ahora ha ocurrido con el programa regionalista en las Cortes ocurrirá en toda España á medida que los solidarios extiendan su propaganda.

Los que hoy se asustan al escuchar las palabras regionalismo y descentralización se acostumbrarán y, á fuerza de oírlas repetir, llegarán á descubrir en ellas el mismo misterioso é inefable encanto que ha entusiasmado á Cataluña.

Confiadós en esto, los diputados solidarios siguen dispuestos á hablar para que les oigan hasta los sordos.

Lo que acabamos de decir de las palabras puede hacerse extensivo á los hechos.

Cuando los solidarios hablan hoy de la división de España en Estados confederados, los timoratos se asustan y ponen el grito en el cielo como si oyieran un sacrilegio.

¡Bah, cuestión de costumbre y de rutina!

Una vez hecha la confederación, se habituarán á ella y la encontrarán cosa buena.

Poco ha de vivir quien no lo vea.

En poco tiempo las cosas de tal modo han variado, que ya dicen que Moret está preparando el cambio.

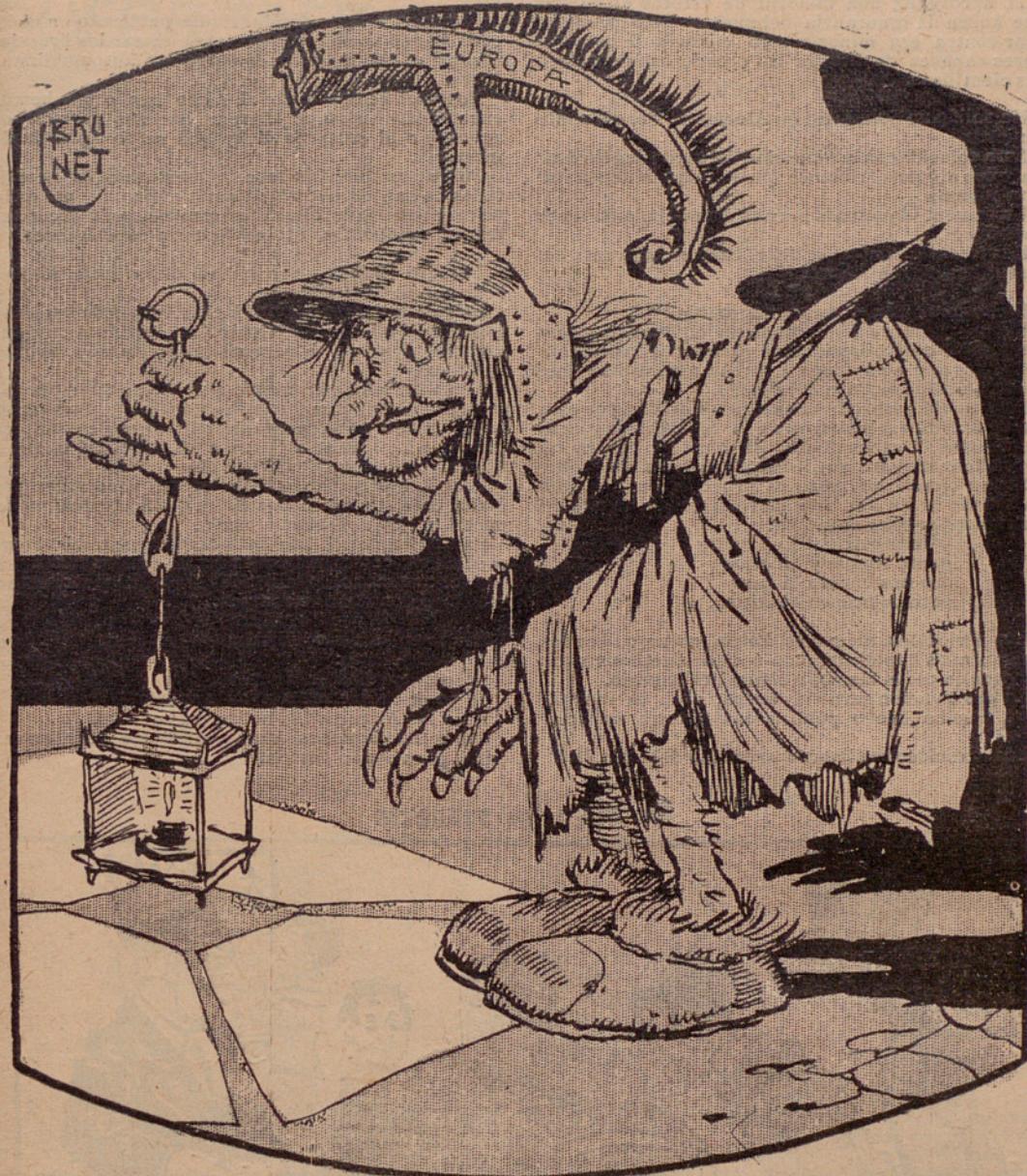
Tambien el conde de Romanones ha intentado recientemente presentarse como amigo de Cataluña en un artículo que sobre política española ha publicado en el periódico *París-Madrid*.

Oigamos las propias palabras del articulista:

“El partido liberal aborda esta discusion (la del problema catalán) sin ningun género de prejuicios y sin inspirarse en la idea de sistemáticas oposiciones.”

El partido liberal está más interesado que nadie en la so-

Después de la Conferencia



—Todos mis hijos dicen que por fin me han traído la paz á casa; pero por más que la busco no doy con ella.

lucion del problema, disipando así las injustificadas sospechas de los que en Cataluña suponen á los liberales refractarios á toda concesión justa é inaccesibles á toda aspiración de aquella industriosa provincia.

Lástima grande que el que hoy escribe esto en París-Madrid sin adquirir compromiso serio alguno haya llevado á la *Gaceta* escritos con los que se pretende herir de muerte á Cataluña!

A pesar de todo, las declaraciones de Romanones tienen mucho de satisfactorias, porque de ellas se desprende que está lejos del Poder.

Sometido el P. Tyrrell,^{*} salta á la liza otro formidable reverendo, el cura alemán Schroers, profesor de Teología católica en la Universidad de Bonn. El Vaticano antimodernista no ganará para sustos.

Parece que la doctrina de Schroers no se atiende á la pura ortodoxia proclamada por el Pontífice, y eso ha parecido al arzobispo de Bonn motivo bastante para querer echar de su cátedra al teólogo, cuyos méritos reconoce Almanía entera. Con tal motivo ha estallado una guerra entre papistas y modernistas alemanes.

El catolicismo se muere. O, mejor dicho, los propios católicos se han empeñado en matar al catolicismo. Y se saldrán con la suya.

Se dispone á interceder en este asunto el ministro alemán de Cultos, solicitado por la opinión pública, que en el Imperio es resueltamente hostil á las ingéncias y los manejos de la curia romana.

Pero el arzobispo no cederá. Todavía es grande el poder de la Iglesia. Como instrumento de dominio.

ción se utiliza perfectamente la doctrina del Galileo y la aprovecha una minoría de astutos ergotistas que hacen la ignorancia del pueblo. Sólo puede luchar contra esa minoría otra minoría de hombres libres capaces de difundir las provechosas enseñanzas científicas.

* * *
Ha salido un Soleiland en Alemania. Puro instinto simiesco.

Esto coincide con la ejecución del sátiro inglés Austin y con algunos crímenes que revelan la degeneración humana.

Unicamente las cosas buenas han dejado de tener imitadores.

Por ejemplo: aun no se dió el caso de aparecer entre los basutos un Maura.

* * *
El ingenio de Lerroux es inagotable. Recientemente ha inventado un diploma de caballero del trabajo, destinado á premiar á los correligionarios que se avienen á trabajar gratuitamente en las obras de la Casa del Pueblo.

Hay envidiosos que censuran á Lerroux por esta nueva travesura; nosotros se la aplaudimos y se la enviamos. Gracias á ella, siempre encuentra un procedimiento para que le salgan las cosas de balde.

Si se hiciera costumbre el procedimiento ideado últimamente te por don Alejandro, antes de un año vivíamos todos en casa propia.

Todo estribaba en hallar gente simple y laboriosa que nos hiciera la casa para cobrar en diplomas.

* * *
Los periódicos alemanes hacen notar que en los últimos años han disminuido notablemente los nacimientos en todas las poblaciones del Imperio.

La observación será verdadera, pero es innegable que se ha hecho pública con notoria importunidad.

Los maliciosos se habrán acordado del caso Moltke y pueden pensar que el moltkesimo se extiende.

El nuevo alcalde de Madrid ha publicado un enérgico bando con el que pretende evitar los brutales atropellos que á diario cometen los automobilistas locos.

Nosotros hemos leído el dicho bando y lo hemos encontrado bueno, al extremo que nos permitimos aconsejar al señor Sanllehy que se lo aprenda de memoria.

Porque también los barceloneses estamos necesitados de que las autoridades nos eviten la molestia de tener que salir á la calle armados para hacer entrar en razón á los automobilistas atropelladores.

* * *
El señor Ossorio se ocupa en estos momentos en reorganizar la policía.

La primera disposición ideada no puede ser más ingeniosa: obligar á los guardias, mediante un compromiso firmado, á pertenecer al Cuerpo durante dos años.

El gobernador comprende qué sólo un desesperado puede aspirar á una plaza de guardia, y aprovecha esta desesperación para hacerle firmar el compromiso que ha de atarle durante veinticuatro meses á un servicio pésimamente pagado.

Los guardias han visto el juego; pero para que no les dejen cesantes han dicho que encontraban de perlas la idea del señor Ossorio.

La aprobación la han dado seguramente con comprensibles reservas mentales, pensando para su capote que más sólidos son los lazos del matrimonio y cuando conviene se rompen.

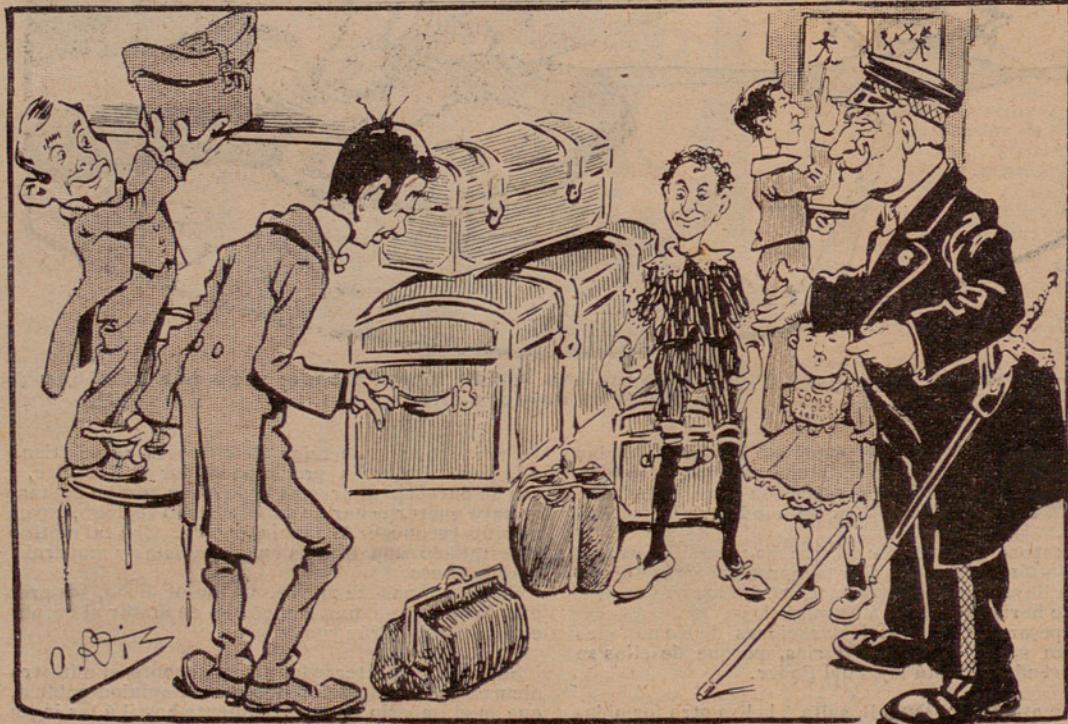
* * *
Tengo en la mano un Almanaque para 1908. Leo en él lo siguiente:

"Eugenia, reina de España."

"Y yo creía que se llamaba Victoria!"

Pero los Almanaque saben más que yo. Sobre todo aquellos Almanaque que parecen escritos para el año pasado.

Un viaje en proyecto

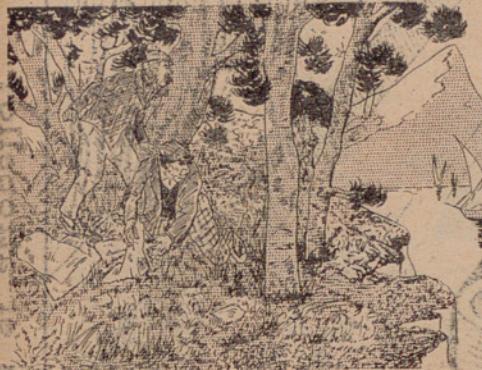


—Se va usted á dar otra vuelta por Andalucía.

—No, hijos míos; esta vez sospecho que me van á enviar mucho más lejos.

QUEBRADEROS DE CABEZA

Rompecabezas con premio de libros



Seis carabineros hallan en acecho de estos dos contrabandistas, que tan confiadamente están haciendo un alijo. Indíquese dónde se hallan los carabineros.

CHARADAS CORTAS

(De P. de Peu)

Yo *dos tercera*, dé fijo,
un gran especulador;
mas *prima* suerte lo impide
pues *prima todo* es atroz.

Dos prima primera cuarta?
Dos tercia ocurre, Teodoro?
¡Está usted desconocido!
Si casi parece un *todo!*

Dos una los niños malos
(y hay que contar entre ellos
á *todo* y á *tercia cuarta*),
sus reciprocos defectos.

PROBLEMA

(De Francisco Riba)

Dedicado á mi amigo A. CARAMAZANA

Hay apilado en un almacén un montón de carbon vegetal cuyas dimensiones son 2'50 m. largo, por 1'35 ancho, por 0'55 alto. ¿Cuál es su valor sabiendo que su densidad es 0'25 y su precio 15 pesetas carga?

DESCONFiar

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

En Farmacias. - Desconfiar de imitaciones

MAGNESIA

DE IMITACIONES



El citrato de Magnesia Granulado de Hierbas y Cítricos Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún substituto tan bueno. Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

DE BISHOP

TARJETA

(De Carlos Poch Arqué)

TOMÁS DE AREDA
RIOLL

Combinense estas letras de modo que expresen el título de una zarzuela.

ROMBO NUMÉRICO

(De Gálileo Vollik)

9	Vocal.
6 5 7	Tiempo de verbo.
5 6 8 2	Nombre de mujer.
1 5 3 8 2 1 5	Id. varon.
1 2 3 4 5 6 7 8 9	Población de Venezuela.
4 7 6 7 4 2 3	Verbo.
4 6 2 3 2	Nombre de mujer.
5 3 2	Tiempo de verbo.
4	Consonante.

SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebra-deros de cabeza del 26 de Octubre)

A LAS CHARADAS

Toledo
Aldea
Embastadora

A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

Cacarea
Acomodado

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO

Salmeron. — Llorens. — Romero. — Melon. — Remo. — Era. — Re. — M.

Han remitido soluciones. — A la charada primera: «Una catalana», Manuel Colomé, Miguel Ferrer Dalmau y Francisco Carré.

A la segunda charada: «Una catalana», Manuel Colomé, Miguel Ferrer Dalmau, Francisco Carré y Pedro Figols.

Al primer jeroglífico comprimido: Francisco Carré, Miguel Sors y Pedro Figols.

Al segundo jeroglífico: Francisco Carré, Pedro Figols y Miguel Sors.

Al logo grifo numérico: «Una catalana», Manuel Colomé, Miguel Ferrer Dalmau, Jaime B., Marcelino Rabella, Claudio Albareda, Francisco Carré, Antonio Pomar Espel, Juan Cullell y Mariano Visa.

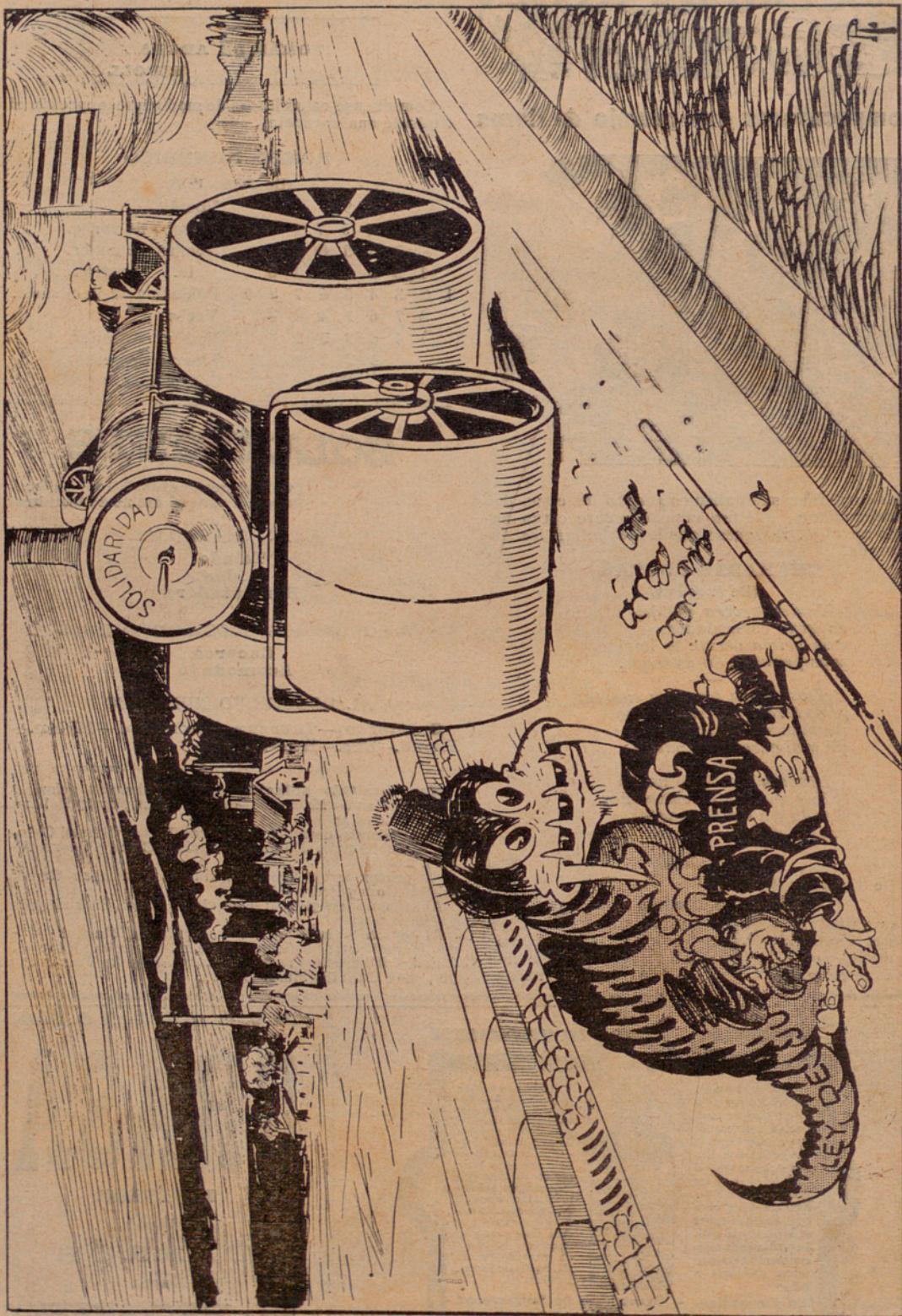
GRASA
SUPERIOR

PARA

CARROS

MARCA

EL PROGRESO



¡Adelante, que todos aguardamos el atropello!